

CUADRO CRONOLOGICO DE REFERENCIA BIOAMBIENTAL
PARA PATAGONIA AUSTRAL Y TIERRA DEL FUEGO

ALFREDO PRIETO I. *

El conjunto de las investigaciones realizadas hasta el presente por estudiosos de distintas áreas del conocimiento han configurado una interesante aproximación al paleoambiente de Fuego-Patagonia. Sumado a ésto la arqueología ha ido entregando también el aporte de su propio campo y ha hecho posible determinar así algunas fases del poblamiento humano austral. Todo lo cual ha resultado ser beneficioso para el esclarecimiento de lo que ha venido sucediendo tanto al hombre como al medio ambiente a lo largo de los últimos 11.000 años de ocupación de la región. Esta síntesis se ha realizado con el fin de tener una visión global de estos eventos y tiene por objeto servir como un útil instrumento sumariado para localizar y asociar los sucesos culturales y naturales de la prehistoria tanto en el tiempo como en el espacio. La Región Magallánica, junto con el extremo norte chileno, son las zonas que al presente cuentan con la mayor serie cronológica conocida para el país. En Magallanes los fechados llegan a cerca de 70 a los que deben sumarse otros correspondientes a zonas argentinas limítrofes, pues se trata de una región única desde el punto de vista del poblamiento primitivo.

Los fechados radiocarbónicos entregados aquí han sido tomados de distintas fuentes (Borrero, Luis, 1981; Legoupil, 1983; Massone, 1979, 1981, 1982, 1983; Núñez, 1983; Orquera y otros, 1980-81; Ortiz-Troncoso, 1980-81; Piana Ernesto, 1984; Sanguinetti, y Borrero, 1977).

A las listas de las dataciones se ha agregado también un mapa de la región. En algunos ca-

sos se consideró importante incluir fechados de otras regiones (Beagle), por considerárselas culturalmente emparentadas con las de Magallanes central. Los sitios arqueológicos se dividieron además en yacimientos de canoeros y de cazadores esteparios para una mayor comprensión. Finalmente, los números de los laboratorios que analizaron las muestras no han sido considerados dado el carácter esquemático del cuadro propuesto.

Muchos de los fechados que aparecen en el cuadro deben ser tomados con reserva sobre todo el referido a Englefield, por su gran margen de error. Al ser datada una nueva muestra del sitio, arrojó una antigüedad mucho menor que la previamente conocida, la que acerca a este sitio mucho más a punta Santa Ana y bahía Buena, sitios con los cuales sin duda está emparentado culturalmente. La datación de Pali Aike fue hecha por Junius Bird, quien señaló que la muestra no era del todo confiable. Otro tanto ocurre con Cueva del Milodón, principalmente por la poca confiabilidad de su estratigrafía y que deja en la duda por lo menos los primeros fechados en que aparece ocupación humana (Martinić, 1980 en Massone 1981).

En lo que se refiere al ambiente, desde los comienzos del postglacial austral hasta la actualidad, el entorno natural ha debido sufrir importantes cambios, los que, influyeran decisivamente o no en el asentamiento humano, quedaron registrados en los vestigios arqueológicos.

Los estudios de palinología han establecido una secuencia climática para el área, relacionándola con los movimientos de la vegetación presentes en las muestras. Tales movimientos son considerados de la mayor importancia por algunos arqueólogos (Núñez 1983, Emperaire y

* Investigador asociado, Sección Arqueología, Departamento Historia y Geografía. Instituto de la Patagonia, Casilla 113-D. Punta Arenas (Chile).

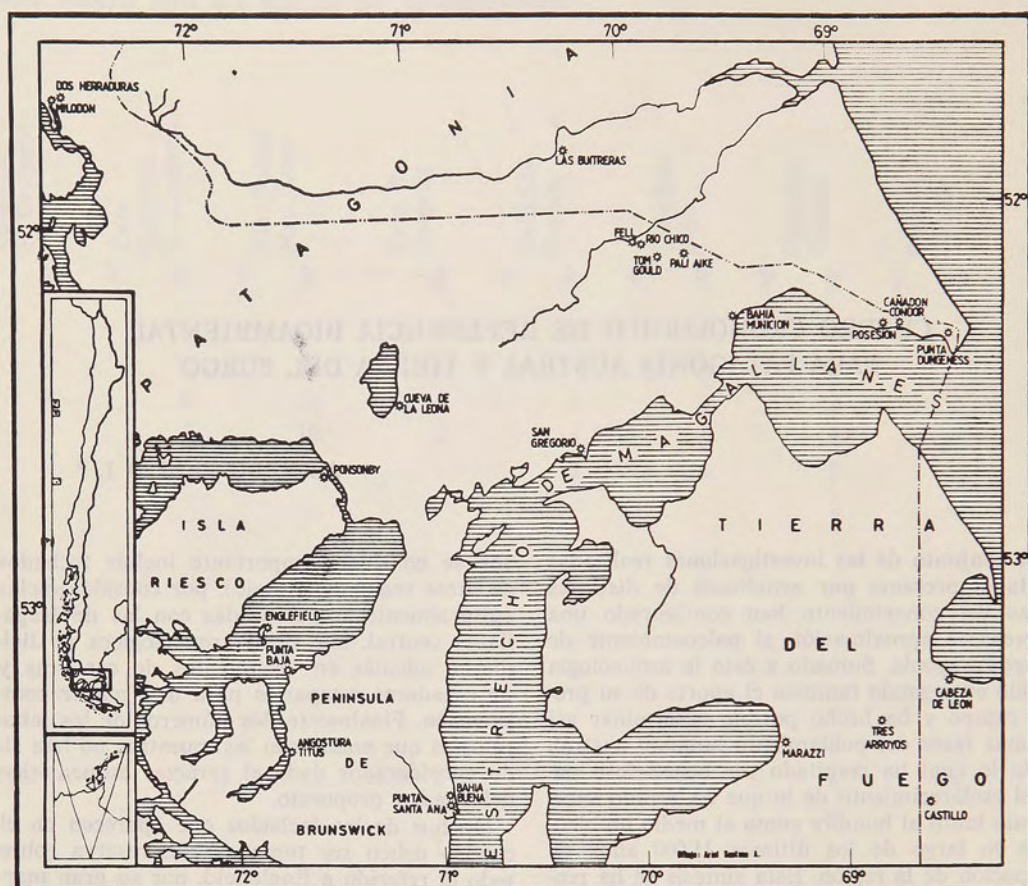


Fig. 1. Principales sitios arqueológicos en Patagonia austral y Tierra del Fuego.

otros, 1963) al vincularlos con cambios en el equipamiento ergológico de los pueblos de la época. Núñez (*op. cit.*) piensa que el avance decisivo de los bosques hacia los 5.500 A.P., hizo disminuir la caza de los herbívoros, lo que motivó una mayor especialización en la explotación del litoral, configurando un nuevo tipo de población con equipamiento cultural mixto como Englefield, punta Santa Ana y bahía Buena.

Aunque muchos de los conocimientos sobre paleoambiente no puedan correlacionarse firmemente con fases culturales, en su consideración general aportan una rica información. Quizás la más útil en tal sentido sea la tefracronología establecida por Auer para la región meridional de América, sobre la base de las evidencias de actividad volcánica presentes en las capas geológicas. La importancia de estos ciclos eruptivos postglaciales ya había sido singularmente notada por Bird (1938), aunque es

el mismo Auer quien señala su importancia, puesto que asegura que las erupciones debieron destruir grupos humanos completos, y que tal vez marcaron el fin de un poblamiento para dar origen a la llegada de nuevas corrientes migratorias (Auer, 1952). Cueva Fell y Pali Aike parecen ser una prueba de esto pues en ambos casos las cenizas volcánicas sellan un nivel de ocupación. En otros, se cree que tales ciclos eruptivos debieron ser una de las causas de la extinción de la megafauna o por lo menos de parte de ella (Borrero, 1977, Bate, 1974). Estos períodos volcánicos tampoco fueron fenómenos aislados ya que ellos se daban conjuntamente con sequías y ascensos en el nivel del mar. En tales períodos de sequedad es probable que las poblaciones se hayan confinado especialmente a los valles de los ríos y montañas.

Lo que debe darse por casi seguro, es que en algún momento del denominado intervalo hip-sitermal, durante el cual el promedio de tem-

peratura era mayor que el actual, hubo un incremento de la demografía; así parece probarlo la arqueología, puesto que la fase cultural atribuible a este periodo climático está altamente representada en los vestigios arqueológicos.

Los ascensos y descensos del nivel del mar, por otra parte, a lo largo de los últimos 11.000 años, han resultado ser significativos en lo que respecta a la arqueología de los pueblos canoeros, como también para los avances costeros de pueblos del interior. En la tabla se puede apreciar que no existen yacimientos arqueológicos costeros en la costa nororiental del estrecho de Magallanes que posean una antigüedad mayor a los 4.000 años. Cabe suponer que las ocupaciones costeras actualmente visibles en el sector son todas ellas posteriores a una transgresión marina del periodo.

En cuanto a las fases culturales establecidas para la región magallánica, ellas se basan principalmente en la tipología de las puntas de proyectil. Bird determinó cinco periodos basados en tal característica, pero Massone los reduce tan sólo a tres, tomando en consideración el hecho de que mientras las puntas sufrían modificaciones, otros importantes factores permanecían constantes.

Nuevos estudios acerca de tipología y morfología del material cultural, deberían arrojar resultados que permitan decidir acerca de si las estrategias de manejo del medio obedecen a cambios sensibles de población, o tan sólo a cambios graduales en el equipamiento material ante nuevas expectativas de caza o recolección. (Emperaire *op. cit*)*

Dentro del conjunto de estos fenómenos, el arte rupreste de la región no ha resultado ser diagnóstico, puesto que el denominado estilo "Río-Chico" puede abarcar desde un fechado equivalente al periodo II de Bird (Batte, 1974) hasta tiempos bastantes más recientes. Sólo el estilo de grecas podría garantizar cierta "modernidad", pero él no aparece en las pinturas rupestres y está escasamente representado en la decoración de cueros.

Las relaciones entre el material cultural y los cambios medio ambientales que le son concomitantes han sido establecidas en muchos casos bastante indirectamente, Bird y Massone (1981) vinculan el uso de las boleadoras aovadas con una especialización en la caza de avi-

fauna. En tal caso esta industria debió suplir necesidades estacionales puesto que por lo menos casi el 50% de las aves de la región son migratorias (Pisano, 1975). Queda por verse si esta industria no se restringía tan sólo a estas especies.

CONCLUSION

En fin, a la luz del acopio de antecedentes examinados anteriormente podemos concluir que la ocupación humana de la Patagonia Austral y Tierra del Fuego debe ser enfocada tomando en consideración una serie de elementos que pertenecen a distintos ámbitos del saber. Los fechados radiocarbónicos destacan, en la mayoría de los casos, por su carácter absoluto, pero debe tenerse presente también que ellos han venido a confirmar algo que la propia arqueología había descubierto en su trabajo de campo. Así, la sucesión de las fases culturales ha establecido casi independientemente una cierta correspondencia entre el carácter del material cultural y su ubicación relativa en el tiempo.

Por otra parte los aportes entregados por los estudios de paleoambiente proporcionan indirectamente resultados para el ámbito arqueológico. Pero únicamente la seguridad de los medios extraídos de su propio quehacer (tipología, morfología, entre otros), llevará a la arqueología a formular hipótesis más claras con respecto al tipo de interrelación que se estableció entre el hombre y el medio en la región meridional de América.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

AUER, VAINO. 1952. "Las capas volcánicas como base de la cronología postglacial de Fuego patagonia". Ministerio de Agricultura y Ganadería Argentina. Pub. 8: 51-208.

—1974. "The isorhythmicity subsequent to the Fuego-Patagonian and fennoscandian ocean level transgressions and regressions of the latest glaciation. Ann. Acad. Scien. Fenn, A III, 115: 1-188.

BATE, LUIS. 1974. "Apuntes para la arqueología de los primeros poblamientos del extremo Sur Americano". Instituto Nacional de Antropología. México.

BIRD, JUNIUS. 1938. "Antiquity and migrations of the early inhabitants of Patagonia. The geographical Review, V. 28 N2: 250-275, New York.

* La misión francesa que excavó en la Cueva Fell, pretendió derivar de la recurrencia de grandes cepillos líticos en la estratigrafía, la probable existencia de un paisaje boscoso en el área, puesto que ellos habrían sido empleados para madera.

- 1983. "Enterratorios paleo-indios con cremación en las cuevas de Palli Aike y Cerro Sota en Chile Meridional".
- BORRERO, LUIS. 1977. "La extinción de la megafauna: su explicación por factores concurrentes. La situación en Patagonia Austral". *Ans. Inst. Pat.*, 81-93. Punta Arenas. Chile.
- 1981. "Arqueología del norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego". Año I. Publ. del Museo de Historia San Rafael, Mendoza, Argentina.
- LEGOUPIL, DOMINIQUE. 1983. "Indígenas del mar de Otway: arqueología y etnohistoria". 1er. Congreso de Historia de Magallanes. 107-119. Punta Arenas. Chile.
- MASSONE, MAURICIO. 1979. "Panorama etnohistórico y arqueológico de la ocupación tehuelche y prototehuelche en la costa del estrecho de Magallanes". *Ans. Inst. Pat.*, Vol. 10. 63-107. Punta Arenas. Chile.
- 1981. "Arqueología de la región volcánica de Pali Aike (Patagonia Meridional, Chile)". *Ans. Inst. Pat.*, Punta Arenas (Chile). Vol. 12.
- 1982. "Nuevas investigaciones sobre Arte rupestre". *Ans. Inst. Pat.*, Punta Arenas (Chile). Vol. 13.
- 1983. "10.400 años de colonización humana de Tierra del Fuego". *Rev. Infórmese* Año III Dic. N° 14: 24-32.
- MARKGRAF, VERA. 1980. "Nuevos datos para la historia vegetacional del tardío-glacial y postglacial de 'La Misión' Tierra del Fuego Argentina". *Sepinar* 86: 75-81. México.
- 1980b. Paleoclimatic changes during the last 15.000 years in subantarctic and environment in Argentina (South America). *En prensa*. Department of geosciences. University of Arizona. Tucson. Arizona. 85721.
- NUNEZ, L. 1983. "Paleo-Indio y Arcaico en Chile: diversidad, secuencia y procesos". Ed. Cuicuillo. México.
- ORQUERA Y OTROS. 1984. "Evolución adaptativa humana en la región del canal Beagle". Comunic. 1eras. Jornadas de Arqueología de Patagonia (Trelew). Argentina.
- ORTIZ-TRONCOSO, OMAR. 1980-81. "Inventory of radiocarbon Dates from Southern Patagonia and Tierra del Fuego. Journal de la societés des Americanistes, LXVII 185-211.
- PIANA, ERNESTO. 1984 "Arrinconamiento o adaptación en Tierra del Fuego". En *Antropología Argentina*. E. Belgrano, 1984. Buenos Aires.
- PISANO, EDMUNDO. 1975. "Características de la Biota magallánica derivadas de factores especiales" *Ans. Inst. Pat.*, Punta Arenas (Chile) 6 (1-2). 123-137.
- SANGUINETTI, A y BORRERO, L. 1977 "Los niveles con fauna extinta de la cueva Las Buitreras (Río Gallegos, Provincia de Santa Cruz). Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. Vol. XI. 167-175.
- URIBE, PABLO. 1982. Geología y consideración geotécnica del suelo de fundación de Punta Arenas. Inf. de Taller de Título II. Depto. Geología. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Universidad de Chile. 1982.